

Justicia de Género y Racial en SNAP

Información general

El Centro de Investigación y Acción Alimentaria (FRAC por sus siglas en inglés) colaboró con el Centro Jurídico Nacional de Mujeres Center (NWLC por sus siglas en inglés) para crear un informe de investigación titulado Justicia de Género y Racial en SNAP (Gender and Racial Justice in SNAP) que analiza las maneras en las que los beneficios pertinentes del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP por sus siglas en inglés) cubren las necesidades de los destinatarios y ayudan a reducir la pobreza y la precariedad alimentaria.

El informe analiza específicamente el efecto de los beneficios de SNAP para las mujeres, incluyendo las mujeres de color, con discapacidad, mayores e inmigrantes, al igual que las personas LGBTQIA+. El informe incluye evidencia sobre la importancia de SNAP para estos grupos, las barreras que enfrentan para obtener acceso a SNAP y las soluciones que podrían ayudar a los responsables políticos a mejorar SNAP.

Problema

SNAP es parte integral de la seguridad económica y el bienestar de las mujeres y las familias y de bajos ingresos y sus hijos; especialmente aquellas que enfrentan diversas formas de discriminación. Sin embargo, la inadecuación de los beneficios y las ineficiencias del programa crean barreras que impiden que los miembros más marginados de nuestra sociedad reciban el apoyo que necesitan.

Conclusiones

Las mujeres, las personas de color, los individuos con discapacidades y los miembros LGBTQIA+ representan el porcentaje más alto de participantes en SNAP.

- En 2022, más de la mitad de los beneficiarios adultos de edad no anciana de SNAP eran mujeres, y aproximadamente uno de cada tres beneficiarios adultos de edad no anciana era una mujer de color.
- Además, más de la mitad de las familias beneficiarias de SNAP con niños eran hogares mantenidos por un adulto soltero.

SNAP mejora la salud y la calidad del aprendizaje, y al mismo tiempo impulsa la economía.

- SNAP ha sido asociado con la mejora de la salud a largo plazo y con la reducción de los costos de la atención médica, lo cual ayuda fortalecer la economía.
- SNAP puede influir positivamente en el rendimiento de los estudiantes durante la edad temprana, la cual es crítica para el crecimiento y el desarrollo, al igual que para los estudiantes universitarios.

Barreras

Algunos reglamentos de SNAP impiden que las mujeres y las familias con bajos ingresos puedan traer comida a la mesa.

- Los procesos y reglamentos burocráticos, como los límites arbitrarios de los ingresos brutos, los requisitos de información laboral, y el complicado e ineficaz proceso de solicitud evitan que muchas de las personas que más necesitan apoyo puedan participar en el programa.

Algunas mujeres y personas LGBTQIA+ enfrentan barreras específicas para obtener acceso a SNAP.

- Por lo general, las barreras incluyen los prejuicios, la dificultad para presentar y completar los documentos exigidos, y el acceso a o la capacidad de realizar trabajos que cumplan con los requisitos laborales.

Soluciones

Cambiar los requisitos:

- Eliminar los requisitos onerosos, como los límites de ingresos brutos y los requisitos de información laboral, ya que tristemente impiden que las personas que sufren de diversos tipos de discriminación obtengan acceso a SNAP.

Aumentar los beneficios:

- Aumentar la asignación que reciben los participantes de SNAP para que puedan comer alimentos más saludables sin que tengan que sacrificar otras necesidades básicas.

Mejorar el proceso de solicitud:

- Actualizar las plataformas de SNAP, permanentemente implementar las flexibilidades administrativas creadas durante la pandemia, y modificar las solicitudes o los requisitos de solicitud para las personas que no puedan cumplir el criterio actual.

Mejorar los esfuerzos de alcance:

- Proporcionar más servicios lingüísticos y de interpretación, mejorar los mensajes específicos en las campañas de SNAP, y colaborar con organizaciones que puedan ayudar a identificar a los grupos que podrían sufrir de precariedad alimentaria, como las oficinas de asistencia financiera y los recintos universitarios.

Fomentar la justicia racial y de género:

- Dar a las tribus y comunidades que sufren de precariedad alimentaria más autonomía en el proceso de la elaboración de políticas, eliminar los periodos de espera de residencia, y garantizar que los administradores de los beneficios del SNAP participen en cursos de formación contra los prejuicios.

Mejorar la recopilación de datos:

- Permitir que las personas se autoidentifiquen como individuos con discapacidades y puedan indicar su orientación sexual e identidad de género en la sección de preguntas demográficas voluntarias.

Proteger y promover la elección de SNAP:

- Asegurar que los beneficiarios de SNAP puedan retener su autonomía para comprar alimentos según las necesidades nutricionales y de salud de un individuo o un hogar, las preferencias culturales sobre los alimentos y los comestibles disponibles a nivel local.